

Actualidad

Belice Inundaría la Selva Centroamericana

Chalillo: el desastre que viene



Una presa que serviría como abastecimiento para una hidroeléctrica en la frontera sur con México arrasaría la riqueza hidrológica de la región y propiciaría la estampida hacia nuestro país de especies en peligro de extinción; es el inicio de la destrucción de los bosques prístinos que van de México a Panamá.

Por Ernesto F. González y

Michael Werbowski

El río Macal y sus características muy particulares en Belice, principalmente por ser santuario del loro rojo y otras especies exóticas en peligro de extinción, está en serio peligro de desaparecer si una empresa de origen canadiense persiste en construir ahí una presa para la generación de energía eléctrica, con lo que impactaría negativamente la región que comparte con México y Guatemala.

Se trataría nada más y nada menos que del sumergimiento bajo el agua de mil 100 hectáreas de bosques primarios si el gobierno de aquel país continúa alentando dicha infraestructura que estaría cerca de los valles de los ríos Macal y Rascapulo, en las montañas Maya Centrales.

Las obras que son promovidas por el corporativo Fortis Incorporation destruirán este frágil ecosistema rico en biodiversidad, ya que las aguas de inundación de la represa cubrirían lo que es considerado por la bióloga Sharon Matola, de Nueva York, y el director del Zoológico de Belice, como "el templo de la biodiversidad de Centroamérica".

Aunado a lo anterior, desaparecerían sitios arqueológicos de la civilización maya que se remontan al siglo V, el cual es un patrimonio bajo protección de las naciones que comparten territorio luego de un tratado multilateral en el que se comprometen para su conservación.

La región que se conoce como Chalillo, nombre que asumió como suyo el proyecto de la presa, era de los pocos lugares que hasta hace poco significaba un santuario en Centroamérica donde viven animales salvajes en peligro de extinción, de los cuales sobresalen el tapir, el loro rojo, el jaguar y el ocelote, entre otras variedades.

De acuerdo a un experto en esta clase de felinos, el doctor Alan Rabinowitz, quien es miembro de la Sociedad para la Conservación de la Vida Salvaje de Nueva York, este valle se ve seriamente afectado por la construcción de la Presa Chalillo, con lo que "se atenta contra la integridad de este hábitat natural para jaguares en Belice al meter una infraestructura de este tipo en pleno corazón de uno de los más grandes e intactos lugares especiales para estos animales".

El Chalillo podría fracturar el Corredor Biológico Mesoamericano así como un vasto trayecto de bosque estrecho que va de México a Panamá, el cual fue declarado por las naciones que comparten territorio en Centroamérica como un lugar de reserva natural y vedado para la explotación humana.

Dicho acuerdo se realizó con la intención de proteger las grandes rutas de migración y apareamiento para los depredadores felinos, las aves migratorias y otras especies en peligro de extinción.

La corporación Fortis, de capital canadiense y que se estima tiene activos por un valor de mil millones de dólares, es la concesionaria eléctrica de Belice y de buena parte de sus provincias, por lo que abastece del fluido a cerca de 220 mil habitantes distribuidos en un área de 22 mil 960 kilómetros cuadrados. Dicha empresa ha provocado un escándalo internacional donde incluso el Parlamento de Canadá ha tomado cartas en el asunto por la intención de construir una presa en un lugar no apto.

La propuesta de Fortis busca levantar dicha presa que tiene unas dimensiones de 35 metros de alto, con lo cual podría inundar más de mil hectáreas de selva virgen. Precisamente el río Macal es un lecho hidrológico que descansa en estas tierras inhóspitas y el cual provocaría el sumergimiento de esta zona.

Con la complacencia del gobierno de Belice, según queja de parlamentarios canadienses y organismos no gubernamentales, se devastaría uno de los últimos y más grandes ecosistemas de la fauna nacional de aquel país el cual es refugio de los jaguares (que corren 400 millas en busca de alimento) mientras que en el caso de los ríos, los cuales son habitados por cocodrilos de agua dulce, changos, ocelotes, loros rojos y 200 especies más.

Incluso, consultores ambientales contratados por la misma poderosa corporación evaluaron que los daños ocasionados por los impactos en la región "serían superiores y negativos sobre la población de animales salvajes".

La firma Moreober, los mismo consultados por Fortis, establecieron que "los beneficios de la Presa Chalillo son significativamente menores a los costos".

Otros estudios mostraron que es mucho más barato importar la electricidad que se produce en México que construir dicha presa, o en su defecto, utilizar azúcar o desperdicios de cítricos para generar dicha energía.

Fortis posee el monopolio más poderoso de consumidores de electricidad en Belice, el cual lo ha llevado a establecer la política de precios para el suministro de este energético y asegurarse un beneficio propio por encima del interés nacional.

Pero Fortis ha hecho lo que le ha venido en gana gracias al respaldo de entidades del gobierno canadiense, como la Agencia de Desarrollo Internacional, CIDA (por sus siglas en inglés), dependencia de Canadá relacionada en la inversión foránea de sus connacionales en el exterior.

De acuerdo a críticas del organismo no gubernamental ACT, CIDA apoya a Fortis en la depredación del territorio del loro rojo, según sus propias palabras.

CIDA otorgó 250 mil dólares a la tercera firma de ingeniería más grande del mundo con sede en Toronto, AMEC, a efecto de que se prepare una evaluación ambiental, la cual simplemente se ha mantenido en secreto.

Al mismo tiempo CIDA ha argumentado que no tiene la obligación legal de hacerlo público, mientras que parlamentarios de dicha nación al norte de Estados Unidos han estado apoyando para que trascienda.

Junto con lo anterior, alrededor del mundo crece la oposición para que se construya la Presa Chalillo, incluso personalidades como Robert Bateman, Harrison Ford, científicos y ambientalistas del orbe han estado bombardeando la oficina de Fortis para que detenga su edificación.

Los principales opositores son de Canadá, Belice y de Estados Unidos, primordialmente.

De acuerdo a apreciaciones de la prensa canadiense, más de 20 mil ciudadanos han mandado mensajes al presidente de Fortis, Stanley Marshall; con todo, la construcción continúa.

Entre representantes de gobiernos y organismos ambientalistas, quienes suman dos mil 400 en total, se manifestaron recientemente en la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. En su Congreso para la Conservación Mundial expresaron que Fortis puede continuar con su obra siempre y cuando demuestre que la edificación no representa un impacto significativo para las especies vivas y la conservación del hábitat, aunque lo que ha privado ha sido el escepticismo de que lo lleven a cabo.

Sharon Motola, ganadora de un premio otorgado por el director del Zoológico de Belice en conjunto con el Centro de Educación Tropical, expuso recientemente que si se construye la presa, "significaría la más grave masacre en crimen ambiental de los últimos 50 años" y estableció que existen evidencias suficientes para demostrar que la presa no debe de ser construida.

Acusó además a Fortis de disfrazar evidencias para promover la presa pagando evaluaciones falsas de consultores "ambientalistas". *

Canadienses se oponen y México lo ignora



Mientras que el asunto de la Presa Chalillo ya hizo crisis en el Parlamento de Canadá, en México nadie sabe nada, a excepción del Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México.

De acuerdo con una investigación hecha por

Tiempos del Mundo, no hay una posición oficial del gobierno mexicano en ninguna de sus dependencias relacionadas con el área, ni en la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, ni en el Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Desde el pasado lunes, al tratar de buscar reacciones sobre dicha situación, se contactó a los directores de información de Semarnat (Mónica García) y en el INAH (Lourdes Castro).

Mientras que en el despacho relacionado con el medio ambiente nunca regresaron las llamadas, en Antropología indagaron si había algún conocimiento al respecto, principalmente en su delegación del estado de Quintana Roo.

Lourdes Castro informó que si bien no había un conocimiento al respecto, en el lado mexicano existen convenios permanentes de colaboración con la Comisión Federal de Electricidad para ver que la instalación de infraestructura no afecte sitios históricos y prehispánicos.

Puso de ejemplo que recientemente hubo visitas a Sinaloa y a Chiapas para supervisar que la ubicación de generadores en dichos estados no vaya a afectar los sitios de interés arqueológico.

Por su parte, la Embajada de Belice en México, a tono con Semarnat, nunca devolvió las llamadas que se le hicieron insistentemente para solicitarle una entrevista a su encargado de negocios, Maximiliano Ruiz, quien a través de su secretaria nos remitió a páginas oficiales de su gobierno en internet. En el mismo sentido actuó la representación diplomática de México en aquella nación: no regresan llamadas y no atienden sus funcionarios.

Mientras tanto, el parlamentario Keith Martin, del partido opositor Alianza Canadiense, solicitó a la ministra responsable de la Agencia de Desarrollo Internacional, María Minna, dé a conocer el resultado de la evaluación ambiental de la Presa Chalillo, la cual costó 250 mil dólares del erario público del Estado de Canadá.

La presa que construye Fortis Inc, afirma el congresista, afectará de forma crítica el hábitat de muchas especies en peligro de extinción en Centroamérica, por lo que es urgente trascienda ya la información con la que cuenta el gobierno canadiense.

El doctor Martin dijo que CIDA debe dar a conocer el estudio ambiental si es que ya está terminado y que se le encargó a la consultoría AMEC, la tercer firma de ingenieros más importante del mundo con sede en Toronto.

"El gobierno debe de hacer todo lo que pueda por parar la construcción de la presa", remató el diputado.

En la Universidad Nacional Autónoma de México, a través de su Instituto de Biología, han alertado sobre los costos de poner una presa ahí. La investigadora Katherine Renton quien lleva a cabo todo un protocolo de investigación, prevé una estampida de animales hacia México, además del loro rojo, el tapir, el jaguar y el ocelote, principalmente. (EFGH) *

Cuchillito de Palo

El principio del final